

29. IV - 90

## Poemas de amor a los cincuenta

RAMON F. REBOIRAS

Es el menos conocido de la saga de los Goytiso-lo. En cierto modo el más sensato. Juan sin tierra vive en Marrakesch, Luis está en los laberintos de «Antígona». José Agus-tín fue el santo y seña de la generación poética de los cincuenta. Vive en Barcelona. Escribe en castellano. Dolorosa-mente a su simposio plati-nólico faltaron dos bardos de la contemporanei-dad. Jaime Gil de Bied-ma, breve e intenso testi-monio de la poesía social de la ruina, y Carlos Ba-trall, marinero en tierra de las ediciones poéticas, memoria interrumpida de las enfermedades del si-glo.

José Agustín es el com-pañero querido y perdi-do. El superviviente del viaje al final de la no-che. En la Barcelona olímpica habla de amor. El amor a los cincuenta. Misóginio y poético. «Aunque la historia/tan sólo ha comenzado». Amor terrenal envuelto en el manto de los ali-mentos terrenales. «No te v a y a s , n o te vayas 'quiero beber yo''. Cambiante aún el comba-te de los cuerpos. «To-maron por sorpresa/su piel y sus cabellos».

José Agustín, la última lucidez antes que el amor tema a sus diablos, renie-ge de su deseo, tema el momento de la sensación verdadera. Amor. Filoso-fía. Un hombre sensato habla desde la habitación de un hotel. Dos compañeros muertos. Una madre desaparecida en la guerra civil. Hermanos de renombre en el com-bate de las letras. Honor y compromiso en tiempos de paz. «¡Ah detener el tiempo!»